

Introducción a la Biblia
TEMA 10: La interpretación de la Biblia

Nombre del alumno:

1. Señala Verdadero (V) o Falso (F) en las siguientes cuestiones:

1. La definición de los cuatro sentidos de la Escritura se debe a Orígenes V F
2. La “lectio divina” se acuña en la época medieval V F
3. El protestantismo fija el criterio de la “Sola Scriptura” V F
4. Los métodos sincrónicos de estudio de la Biblia se acercan al texto, no en su evolución histórica, sino en su estado final. V F
5. El Magisterio de la Iglesia tiene una función “diaconal” respecto de la Palabra de Dios. V F
6. El movimiento bíblico fue precursor de muchas enseñanzas del Concilio Vaticano II. V F
7. El fundador de la Escuela de Alejandría es Nicolás de Lira. V F
8. Las Héxaplas es una obra de Orígenes V F

2. Sitúa los siguientes términos en la columna que corresponda:

Egipto – Siria – Diodoro de Tarso – literalismo – interpretación alegórica – Filón – Héxaplas – historicidad de la Biblia – ambiente semítico – Orígenes

ESCUELA DE ALEJANDRÍA	ESCUELA DE ANTIOQUÍA

3. Enlaza cada palabra de la columna izquierda con otra palabra de la columna derecha:

Meditatio	Época medieval
Valor de la Tradición	Padre de la Iglesia
“Biblia pauperum”	Plotino
Analogía de la fe	Lectio Divina
Neoplatonismo	Interpretación católica
Sentido anagógico	Concilio de Trento
San Juan Crisóstomo	Nicolás de Lira

4. Comenta el siguiente pasaje del Concilio Vaticano II:

“Y como la Sagrada Escritura hay que leerla e interpretarla con el mismo Espíritu con que se escribió para sacar el sentido exacto de los textos sagrados, hay que atender no menos diligentemente al contenido y a la unidad de toda la Sagrada Escritura, teniendo en cuenta la Tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe. Es deber de los exegetas trabajar según estas reglas para entender y exponer totalmente el sentido de la Sagrada Escritura, para que, como en un estudio previo, vaya madurando el juicio de la Iglesia. Por que todo lo que se refiere a la interpretación de la Sagrada Escritura, está sometido en última instancia a la Iglesia, que tiene el mandato y el ministerio divino de conservar y de interpretar la palabra de Dios” (Dei Verbum 12)